

PM/PRENSA DIDACTICA

EL PERIODICO EN CASA

1. Los pequeños se interesan por el periódico si se lo ven leer a sus padres

Esta es una de las conclusiones a la que se ha llegado por los que llevan tiempo trabajando con el sistema de «prensa en la escuela». Efectivamente, se dice que los niños que ven a sus padres leyendo el periódico en casa están más predispuestos a leerlo ellos también. Consiguientemente reaccionan mejor a la introducción y el trabajo con el periódico en clase, aun en niveles primarios de enseñanza. También se explicitan aquí algunas actividades que los padres pueden hacer con sus hijos muy pequeños para que se interesen por el mundo de las noticias.

① ¿Qué podéis hacer con el periódico en casa tú y tu hijo pequeño?

0. En primer lugar, vete al quiosco y que el niño compre o te ayude a comprar el periódico y alguna revista que tú lees habitualmente.

1. Que el niño escoja un cómic o algún gráfico que le guste. Córtalo luego en diversas partes; incluso, si no es complicado, haciendo trozos de un puzzle. Finalmente, que el niño intente recomponerlo. Para ver si acertó, en última instancia, puede leer el orden de secuencias con un número que cada parte tiene detrás.

2. Ayúdale a hacer un collage de fotos y títulos que aparecen en los periódicos, no preocupándote más que de que a él le guste y vaya diciendo, poco a poco, lo que le sale y qué ve en todo ello. Si lo entiende mejor, que sea un collage usando sólo dibujos o fotos de un solo tema: modas, comida, coches, etc.

3. Que haga un álbum de recortes, por colores, por letras, por dibujos, por líneas que encuentra en el periódico.

4. En una hoja, dos columnas: animales grandes, animales pequeños; y que vaya colocando fotos o dibujos de ellos con sus nom-

bres. Esta variante se puede aplicar también a otros pares de objetos: casas/coches; personas/plantas, etc.

5. Seleccionar en un título de letras grandes una palabra sencilla que a él le diga algo. Construir luego esa misma palabra con otras letras.

6. Buscar fotos que le gusten y ponerle títulos con letras o nombres hechos que aparezcan en el periódico, pegándoselos debajo.

7. Entregarle un plano un poco grande, pero sencillo, de lo que es una casa: cocina, cuarto de baño, habitaciones, sala, garaje, etc. Buscar luego en el periódico alguna cosa para cada sitio. Se le pueden poner incluso precios y decir los números en alta voz.

8. Recortar letras del alfabeto e ir las pegando en un cartón amplio. Luego pueden buscarse diversos tipos de letra y hacer diversos estilos de alfabetos.

9. Escoger del periódico o de una revista una receta. Ir leyendo lo que dice y hacerla, paso a paso, con el niño. Luego, si sale bien, disfrutar del invento.

10. Escribe las letras a, e, i, o, u, cada una en un sobre. Luego recortar palabras que empiecen con esa letra y meterlas en el sobre correspondiente.



11. Meter dentro de un círculo rojo las fotos de un periódico y, dentro de un círculo azul, los dibujos o gráficos.

12. Recortar fotos de prendas de vestir que traen periódicos y revistas. Recortar también en los mapas del tiempo símbolos de lluvia, calor, viento, nieve, etc. Recortar o dibujar, finalmente, un muñeco del tiempo. Fijarse cada día en el tiempo dominante y rodear o vestir al muñeco de la ropa adecuada.

13. Rodear con un círculo rojo una palabra de un título que el niño elija. Ver luego las veces que sale esa palabra y señalarla con otro círculo.

14. Que el niño apunte o dibuje un muñeco sobre el título de su programa favorito de TV. Aunque no sepa leer bien, se lo lees en alto y le ayudas a buscar cada día por dónde puede estar. Puedes también hacer un reloj de cartón y que aprenda a poner las agujas en la hora correspondiente al programa.

15. Aunque a algunos les asuste esta actividad, una de las formas buenas de aprender a leer es recortar nombres con letras grandes y colocarlas pegándolas con cinta adhesiva sobre cada uno de los enseres de la casa: armario, televisión, cama, cocina, cucharas,



botellas, puerta, etc. Y con su foto o gráfico si así aparece en la revista o periódico.

16. Corta un cómic de varias secuencias. Oculta la última secuencia. Pregúntale al niño qué va a suceder. Dale más importancia a lo que él dice que sucederá e, incluso, no te importe olvidar la solución que dio el dibujante y que el niño dibuje la suya.

17. Léele ya alguna pequeña noticia que él entienda. Después que te la cuente él a ti o a los demás. Que la dibuje, pegándole luego el texto encima, aunque él no sepa leerlo. Pasadas algunas horas o días, pregúntale de qué trataba aquello. Anímale mucho a repetirlo, viendo, por ejemplo, cuando ya sea posible, algunas noticias de la semana: el lunes, el martes, etc. Pregúntale cuál es la que más le ha gustado.

18. Escribe una historia pequeña que le haya pasado al niño. Pégalas en medio de las páginas del periódico con su foto o algo así. Léelas y que él lleve el periódico a otros para que se la lean en alto.

19. Que escoja las letras más bonitas del periódico y ayúdale a construir su nombre; quizás también su dirección y que la pegue en algún sitio o en la esquina del periódico como si se lo enviaran a él.

② El periódico ayuda a que tu hijo haga preguntas

1. Antes de empezar una actividad con el periódico, pregúntale un poco al niño sobre cómo vamos a hacerla para que nos salga bien. Que su participación no se limite, por tanto, al qué vamos a hacer, sino también al modo de hacerlo.

2. Hazle preguntas sobre situaciones y noticias que tienen más de una respuesta correc-

ta. Esto le ayudará a lanzarse un poco, a no estar tan pendiente de si acierta o no y a ver que, en la vida, la gente tiene opiniones diversas y las cosas tienen diversas soluciones.

3. Formula preguntas que no se contestan sólo con un sí o con un no: ayúdale a que se exprese un poquito más. No digas siempre: «¿es esto así o así?» Usa otras formulaciones: «mira esto que trae aquí el periódico, ¿qué habrá pasado?»

4. Estira las respuestas del niño: repitiendo alguna palabra suya para que la explique más, recogiendo alguna frase y preguntándole qué quiere decir o por qué eso será así, resumiendo lo que dijo y preguntándole si le ha entendido bien; ayudándole, en definitiva, a que estire sus respuestas.

5. Invita a tu niño a que haga preguntas sobre las noticias o sobre cualquier aspecto que ve del periódico. No vayas demasiado por delante haciéndole tú preguntas; espera a que él las haga y provócale a ello creando situaciones que a él le gustan y le interesan. Pero no le conduzcas, sin más, con preguntas, como si le llevaras a donde tú quieres. Después, si él pregunta, aprovéchalo como un principio de investigar la respuesta entre los dos; pero, normalmente, no cierras su pregunta con una respuesta tuya y ya está.

③ El periódico ayuda a que tu hijo sepa dar opiniones

1. Que el niño participe en ver y opinar cómo os va el trabajo y lo que vais haciendo y que discorra cómo se haría mejor otra vez. No trates de echarle demasiado pronto una mano y darle la solución. En todo caso, inténtala entre los dos.

2. Deja que el niño emita opiniones y tome decisiones en función de lo que va aprendiendo. Así, por ejemplo, cuando juzga a un personaje o comenta una noticia, no tienes que extrañarte al oírle una opinión que indica claramente que no tiene tantos datos como tú para dar otra opinión distinta. Ayúdale a que lea más, investigue mejor; pero no te pongas en contra de esa opinión: es la que él tiene en función de lo que hasta ahora sabe. Eso le ayudará a ver que, cuando se conocen más datos, a veces se cambia de opinión. Pero que él lo compruebe por su cuenta.

3. Anímale por su esfuerzo en cada paso del trabajo. No insistas tanto en valorar sólo el producto final. Que vaya dando, poco a poco, su opinión sobre lo que va haciendo. A veces es más importante el proceso, el cómo lo hace, cada paso que da, que el producto último.

4. Dale al niño la oportunidad de moverse a su propio ritmo y en su propia dirección y sobre noticias y secciones del periódico que a él le gustan y encuentra en ellas su propia manera de desarrollarse. Al menos, recuerda que hay niños que aprenden más leyendo; otros necesitan discutir lo leído; otros se fijan más en los gráficos, en la forma de los títulos, en lo visual; a otros en cambio les gusta más la acción y representar de algún modo lo que el periódico cuenta, a través de escenas, de dibujos, de pequeñas maquetas o plástica. Todos aprenden; pero cada uno de su manera.

5. Haz juegos con el periódico. Eso le permitirá expresarse, discutir y opinar a gusto. Que nada se parezca a una lección magistral. Para eso ya están, en algunos sitios, las clases que tienen que padecer muchos días.



EL PERIODICO EN CASA

2. Tu hijo necesita descomponer el periódico para ver cómo es por dentro

El periódico no es un sistema cerrado, una obra indivisible. No hace falta más que acercarse a una Redacción y ver el aparente desorden de cosas que allí están: suena un teléfono, se escribe una noticia, se mide una foto, se combinan miles de letras, se monta un título, se inserta un anuncio urgente, se diseña una página, se recorta lo que sobra de un artículo. El periódico es un gran puzzle donde se unen miles de piezas y, al final, resulta ese dobladillo que se vende todos los días. Al llegar a casa, el periódico del día se mantiene como una pieza intocable, hasta que pasa su fecha y los mayores lo han leído. Pero, a partir de entonces, se puede convertir en el juguete mecano al que es necesario verle las tripas. Es el momento de jugar con tu hijo, el estupendo momento para un aprendizaje divertido.



Juegos de viajes

Imaginaos unas buenas vacaciones. Para ello, el periódico se va a convertir en una auténtica agencia de viajes, a donde tendréis que acudir, ver posibilidades, pedir consejo y hacer un presupuesto para poder pasarlo lo mejor posible.

Para empezar, tenéis, que elegir solamente un sitio del que se hable en el periódico y, para ir allí, tenéis que comprarlo todo; pero sólo usando palabras, fotos, dibujos de los que el periódico trae.

Incluso podéis ir a las secciones donde se hable de precios y tenéis derecho a todas las cantidades de dinero que aparezcan anunciadas: por ejemplo, cuando aparece el precio de un televisor, podéis apuntar la cantidad que allí figura y esa vale para vuestro presupuesto de vacaciones. Todo ese dinero lo podéis acumular, pero no vale inventar cifras: sólo las que aparezcan en el periódico. ¿Os hacéis millonarios? Y, también, sólo se pueden usar medios de locomoción, vivienda, comida, vestidos, etc. que aparezcan anunciados ese día. Sólo podéis coger lo que vais a usar

en un mes de vacaciones y no os puede sobrar nada.

Pues, venga, a recortar y a poner por escrito todo el plan y con la mayor cantidad de fotos o gráficos posibles.

Juegos de composición

1. Durante un minuto, que el niño vea el orden de cuatro o cinco secuencias de un comic. Recortad, revolved luego las secuencias y que él las ponga en orden correcto.

2. Escoged varios cómics distintos, pero breves, de pocas secuencias. Hay que procurar que el estilo de los dibujos sea también distinto, para no confundirlos facilmente. Que el niño se familiarice con ellos. Luego ayudarle a recortar diversas secuencias seguidas, no más de seis o siete. Mezclarlas y que él sea capaz de averiguar a qué cómic pertenece cada una y en qué orden deben colocarse las secuencias en cada cómic.

3. Elige una foto muy clara o un dibujo, o que la elija él mismo. Le pegáis una cartulina por detrás con pegamento sólido que no traspase. Cuando todo esté bien seco, con una regla y un lápiz suave y fino, trazáis rayas dividiendo en triángulos u otras formas la foto o el dibujo. Luego recortáis con una tijera, siguiendo las líneas marcadas anteriormente

y hacéis piezas de un puzzle. A veces es útil hacer esta operación usando un dibujo que tenéis repetido en otro periódico, para que sirva de referencia si las cosas se ponen complicadas. Luego guardáis el puzzle en un sobre y hacéis una colección de ellos para volver a jugar en otro momento.

Juegos de noticias

1. Recortad una foto del periódico. ¿Podrías ayudarle a buscar qué pasó antes de la foto, por qué está allí la foto, qué sucedió?

2. Observad el mapa del tiempo. Comparadlo luego con el real en vuestro sitio donde vivís. Recortad símbolos y hacer dos apartados sobre un papel: ¿el periódico avisó... y lo que pasó?

3. Que el niño se fije en las secciones del periódico: nacional, local, internacional,... Que cuente cuántas páginas se dedican a cada sección. Que marque en rojo una noticia que le guste en cada sección. Luego le dices la noticia y su sección y que la busque.

Juegos de lectura

1. Recortad, una a una, letras grandes de los títulos de periódicos, de tal manera que podáis componer todos los nombres de la familia, incluido el perro, el loro y el gato, si

por allí anda. Luego se recortan cartones del tamaño de cartas grandes de jugar. En cada cartón se pega una letra. Después se reparten tres cartas a cada uno. Las que te valgan para componer tu nombre, las vas guardando. Las otras, las puedes intercambiar diciendo «cambio una «b» por una «r». Si a alguien le conviene, te la cambia. Si no, se para el cambio y cada uno coge otra carta del montón. Alguno, además de su nombre, puede jugar también la carta del perro o del loro o de lo que sea.

2. A ver si, jugando sólo con palabras que aparezcan en el periódico o en la revista, sois capaces en una semana de componer un alfabeto de palabras; esto es, una que empiece por A, otra por B, etc. Luego se va decorando cada letra con un dibujo o con colores. Se puede complicar un poco el asunto, buscando algunas palabras cuyo contenido sea un poco nuevo para el niño, que habrá que explicarle, y no sólo palabras archiconocidas.

3. A veces, algunas letras suenan fuerte y, a veces, suave: la letra «g» o la letra «c», por ejemplo. ¿Podéis encontrar palabras en las que suenen suave (galleta, cerilla) y palabras en las que suenen fuerte (gente, coco) u otras que salgan en el periódico?

4. Busca un cómic en una revista de niños o en el mismo periódico si lo hay, pero que tenga diversas secuencias. Normalmente, en

cada secuencia, además del dibujo, viene también un texto. Se trata de leerlo con él y, después, hacer un ejercicio de reducir el texto en una sola palabra o frase brevísima. Así, por ejemplo, en la primera viñeta se dice que «Popi encendió el motor del coche» (reducir el texto sería decir sólo «encendió»). Luego viene la segunda viñeta que dice: «empezó a correr por una carretera llena de curvas» (reducir el texto sería decir solamente «curvas»). Y así con las siguientes, de tal manera que el niño sea capaz no sólo de leer contigo lo que allí se dice sino de resumir, reducir el texto y luego, viñeta a viñeta, ir diciendo la palabra clave. En vez de cómics, se pueden usar también fotos, resumiendo en una palabra lo que se dice a pie de foto.

Juegos de recorte

0. Acompaña a tu hijo a comprar el periódico y las revistas que normalmente lees en casa; pero dale también elección a escoger la suya. Prepara luego papel, algún cartón o cartulina, tijeras, barra de pegamento, boli y pinturas de colores y algún folio.

1. Pídele a tu hijo que recorte letras de los títulos del periódico y que forme con ellas palabras que él conoce. Que coloque esas palabras sobre un cartón y las lea en alta voz.

2. Que piense una frase suya sobre algo que le interesa y que luego recorte esas palabras

en los títulos del periódico, aunque sea utilizando tipos de letra distintos.

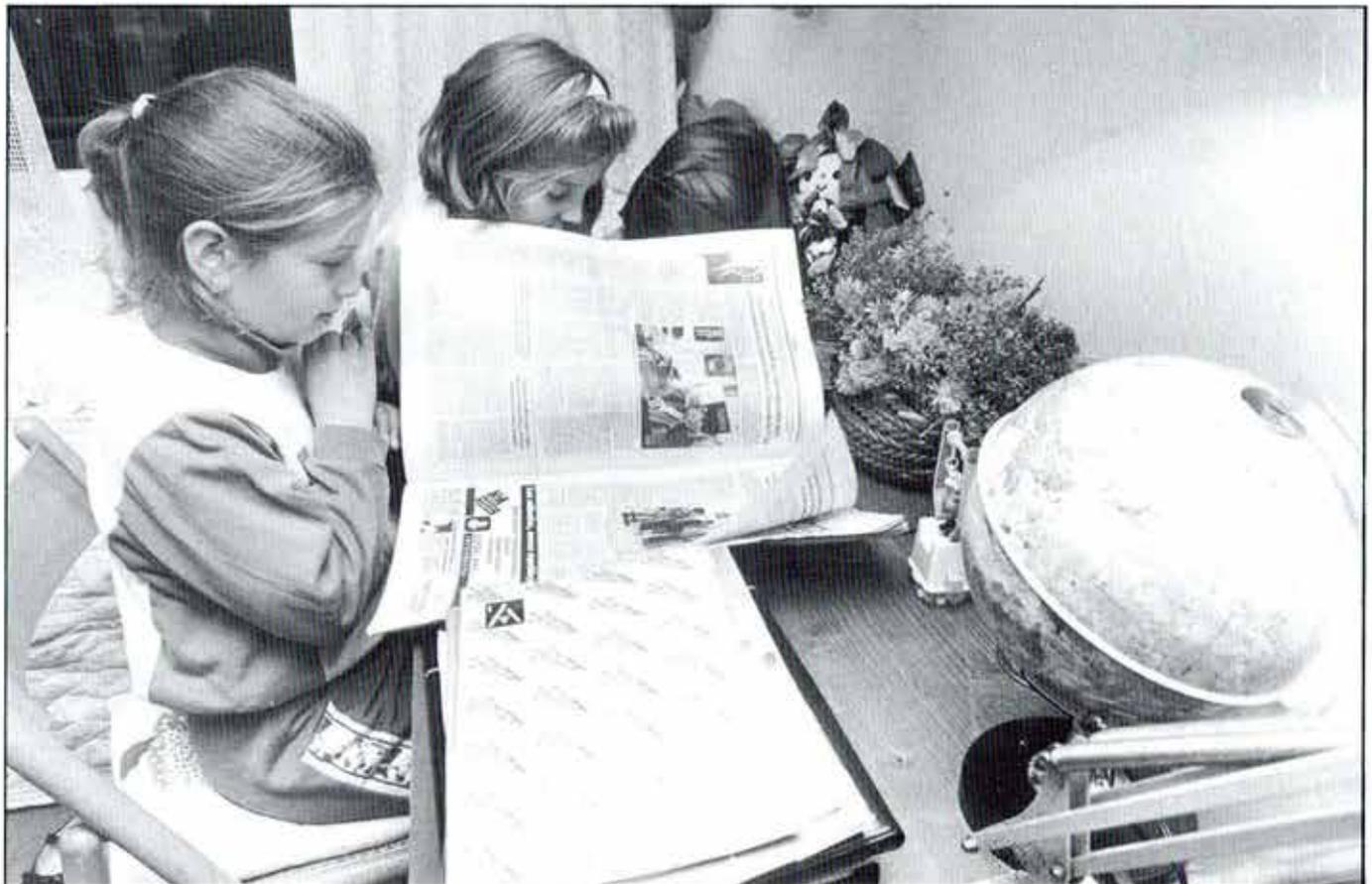
3. Que recorte en una página las diferentes noticias, separando unas de otras. Para eso tendrás que ayudarle un poco: unas veces las noticias están separadas por una línea; pero otras veces, no. Que lea luego los titulares de esas noticias.

Juegos de asociación

1. Que escriba su nombre con letras del periódico. Después, que busque en los anuncios del periódico fotos de alimentos que comienzan con la primera letra de su nombre o con cualquier letra que está en su nombre y que los pegue encima. Que escriba también el nombre del alimento y que subraye o ponga en rojo la letra que figura en su nombre propio y en el nombre del alimento.

2. Que dibuje en una superficie grande un mapa de una casa con cada una de las habitaciones. Luego recorta cosas del periódico y las va colocando en el sitio oportuno, pero a cada una tiene que ponerle el nombre, usando letras del periódico.

3. En una página con fotografías de anuncios, puedes pegar un papelito pequeño en cada objeto que exista: una calle, un coche, una mujer, un hombre, un semáforo, etc. Que el niño escriba el nombre de cada objeto, encima del papelito.



EL PERIODICO EN CASA

3. Leer el periódico en casa es como estrenar cada día un nuevo libro de texto

Una de las experiencias más interesantes presentadas en el Congreso de «Los periódicos en la Educación», celebrado en Nueva York en el pasado mes de mayo, fue sin duda la campaña del «periódico en casa», como una atención primaria al desarrollo de los intereses del niño, tanto a nivel de lectura como de su inserción en la vida que le rodea. Efectivamente, según se decía allí por los promotores de la Asociación Internacional para la Lectura, de cuyos programas extractamos fundamentalmente estas actividades, los niños que ven a sus padres leyendo el periódico no sólo se interesan por imitarles sino que adquieren una serie de conocimientos que le van a ser muy útiles para entender mejor y actualizar al día sus programas escolares. De ahí la frase: cada vez que lees el periódico estrenas un nuevo libro.



Siete palabras clave

1. Poco a poco (cada día una cosa) ayúdala a que vaya comprendiendo que en todas las noticias hay un «quien», un «qué» pasa, un «dónde» está pasando algo, un «cómo» está sucediendo, un «cuándo» y un «por qué». Es una excelente forma de ayudar a fijarse y comprender lo que lee.

2. Que lea un pequeño artículo en la sección que quiera. Que busque los «quién» que aparecen en ese texto; esto es, todos los nombres de personas, animales, vegetales o cosas que hacen algo o a quienes les pasa algo.

3. Que se fije en tres fotos de personajes que aparecen en el periódico. Después, escribe cinco datos sobre ese personaje que den una pista para que los demás encuentren en el periódico a esos personajes. Incluso, antes de verlos en el periódico, ¿son capaces de averiguar de quién se trata?

4. Que se fije en un texto breve de una noticia y luego cuente «qué» es lo que pasa allí:

de qué se trata. Después puede escribirlo y leerlo en alta voz, como dando una noticia para todos.

5. Preséntale un texto donde aparezcan algunas fechas o se refiera a algo que va a suceder en un tiempo determinado y que el niño sepa anotar todos los datos que se refieren al «cuándo»: ayer, hoy, mañana, en esta época, en esta estación, cuando suceda esto, cuando termine esto otro, etc.

6. Escoge una foto o una noticia que al niño le interese y que sepa algo de ella. Formula las tres preguntas: ¿qué pasó antes de lo que aquí dice? ¿qué es lo que aquí dice que está pasando ahora? ¿qué es lo que va a pasar mañana o dentro de poco? Comprobad al día siguiente qué pasó.

7. Que busque ahora un texto o una noticia en la que aparezcan de algún modo datos sobre el «dónde» sucede algo: sitio, calle, nación, espacio, etc. y que busque más detalles para situarlo mejor, incluso haciendo un gráfico con su descripción.

8. Sobre un mapa, que el niño sea capaz de buscar dónde está sucediendo una noticia, y en una enciclopedia, que investigue algunos datos sobre ese país.

Que comprenda lo que lee

1. Recorta tres pequeños artículos o crónicas del periódico. Sepáralos luego, recordándolos también, el título que cada artículo o crónica lleva encima. Que lea los tres artículos y luego que le busque a cada uno el título correspondiente.

2. Usando crónicas de un deporte, sustituir los verbos usados en el artículo por otros más o menos sinónimos. Lo mismo podría hacerse con los adjetivos.

3. Que el niño diga una noticia que oyó por radio o vio en TV. Que trate de explicarla un poco. Luego, que la lea en el periódico. Que comente cosas que no sabía y que la lectura del periódico le proporcionó. Puede hablarse entonces de la diferencia de oír, ver y leer las cosas. ¿Cuándo te enteras más? ¿Cuál te gusta más? ¿Por qué?

4. El niño puede leer un título y el texto que explica la noticia. Pero, seguramente, cada párrafo con punto y aparte, trae una idea nueva que añade algo a la noticia. ¿Qué subtítulo muy breve le pondrías a cada párrafo para entender bien de qué va?

5. Escoged un texto de un artículo, una editorial o una crónica de noticias, donde se cuenten «hechos» que han sucedido y «opiniones» del comentarista. Recortad ese texto y pegadlo en el centro de un folio. Luego, con un boli azul, cuando aparezca un «hecho» en el artículo, trazad una línea desde el texto al folio y ponerle al final de la línea una «H» (significa que allí se está contando un «hecho»). Y, cuando aparezca una «opinión», trazad una línea roja desde el texto donde aparece hasta el folio y, al final de la línea, escribid una «O» (allí se da una opinión). Ayudarle a comprender qué es un «hecho» y qué es una «opinión» en un artículo, en un anuncio, en una noticia, en un título, en el mapa del tiempo, etc.

6. Que tu hijo, sin ver el título de la noticia, lea la letra negrita que trae el periódico para introducir la noticia. Una vez oído ese resumen inicial, que le ponga un título a esa noticia.

Conocer el periódico

0. Que tu hijo compre el periódico que quiera y que elija alguna revista que le guste; y, si alguna vez logra que lo pague de su bolsillo, mucho mejor.

1. Pídele a tu hijo que busque abreviaturas por todo el periódico: ONU, CE, MEC, COMECOM, NBA, FAO... y otras muchas más. ¿Lograréis el significado de cada una

de ellas? Haced colección de siglas durante una semana.

2. «Cosas que no vieron mis abuelos». Eso podría ser el título de una colección de fotografías que van apareciendo en el periódico sobre cosas que no existían 50 ó 100 años atrás. Compruébalo después realmente con tus abuelos que por ahí andan todavía.

3. Trata de aplicar el sistema de pesos y medidas a todo el periódico: la letra más grande, la más pequeña; el renglón más largo y el más pequeño; la foto más grande, la longitud y anchura de cada página; la superficie total de todo el periódico extendido: un cálculo aproximado de lo que medirían todos los renglones de una página o del periódico, si se pusieran en fila; el peso de cada página y del total; la anchura y la altura de cada columna de noticias; encontrar formas de triángulos, círculos, cuadrados, rectángulos en las fotos, gráficos y espacios cerrados por líneas.

4. Montad el juego de nombres y verbos diferentes; esto es, reunir en una caja nombres de personas que salen en los títulos del periódico; en otra caja, meter los verbos que se usan en esos títulos; en una tercera, depositar nombres de cosas, ciudades, animales, etc. Sacar luego por suerte un nombre de persona, un verbo y un nombre de cosa, a ver qué nuevos títulos salen.

5. Fijándose en el superior de la página, que encuentre el nombre de cada una de las

secciones del periódico. Después realiza un índice diciendo en qué páginas está cada sección. Posteriormente, un sumario para cada sección diciendo los títulos o subsecciones que contiene.

Ortografía en familia

1. Buscar palabras que, a veces, constituyen dificultad en la ortografía diaria. Para ello es bueno ver las correcciones que tu hijo ha tenido en el cuaderno de ejercicios de lenguaje. Cuando salgan esas palabras bien escritas en el periódico, subrayarlas y escribirlas redactando la frase de otra forma, pero con el mismo sentido.

2. Sobre un texto, que el niño ponga en un círculo rojo los nombres propios que, normalmente, van escritos con mayúsculas.

3. Subrayar con un color palabras que lleven dos vocales seguidas; y, con otro color, palabras que lleven dos consonantes.

4. Leer el texto de una pequeña noticia y tratad de averiguar cuántas palabras aparecen en singular y plural, simples y compuestas; con «b» y con «v», con «g» y con «j»; cuántas, por ejemplo, si se escriben con «h» significarían otra cosa («a» y «ha», «ay» y «hay»); o también si se separan («sino», «si no»); cuántas, si se separan, sonarían casi lo mismo, pero estarían mal escritas y significarían otra cosa («haber» y «a ver») y otras combinaciones por el estilo.



EL PERIODICO EN CASA

4. Los comentarios y reacciones de los padres leyendo el periódico crean actitudes en los hijos

Las actitudes no suelen imponerse a través de mandatos. El niño ve qué puede hacer o no, fijándose en cuál es la reacción espontánea de los padres ante varias situaciones de la vida. Así, por ejemplo, cuando sus padres leen el periódico y surge en alta voz un comentario, el niño se da cuenta de qué es lo que de verdad interesa a sus padres, qué les preocupa y cuál es su forma de ver y entender el mundo. Estas pequeñas cosas de todos los días influyen más en la formación de sus actitudes que a veces una acción directa diciéndole qué está bien o mal, mandado o prohibido. Atención, pues, a la reacción de cada cual: la noticia es siempre un estímulo para arrancarnos espontáneamente nuestro modo de sentir y ver las cosas.

① LA NOTICIA

«El crecimiento suele detenerse a los 18 años»

Muchos niños, al nacer, miden alrededor de 23 cm. Luego, en el primer año de su vida logran 23 cm. más; en el segundo año, 10 cm. más. A partir de tres años se mete ya en la carrera de su propio crecimiento, que suele detenerse aproximadamente a los 17 años, en el caso de las chicas y, a los 18 años, en el caso de los chicos. Durante este siglo, la media está en unos siete centímetros más que en la época anterior.

El principal responsable de todo, según se afirma en la revista francesa «Les Parents», está en el «progreso»: mejor alimentación, mejor higiene, mejor calidad de vida. Pero según se dice, también el amor influye: niños mal queridos tardan a veces en crecer y unas largas vacaciones de seis meses al aire libre, en un ambiente cariñoso y confortable, le devuelve enseguida su ritmo y alcanza los

centímetros que le son debidos a su desarrollo.

También resulta importante el recordar que no es sencillo el predecir cómo va a ser la talla de cada uno. Sin duda alguna, había que fijarse en la herencia, pero no necesariamente en los padres o incluso en los abuelos: desde más atrás puede venir la influencia. Cada niño tiene, por su parte, su calendario biológico y, si se hace una radiografía de la muñeca, se pueden comprobar los nudos de osificación y definir así el estado de evolución del esqueleto: en unos niños se adelanta y en otros se retrasa un poco. De ahí comenzaron a hacerse cálculos de cuál será su altura antes de los 20 años, pero nada se puede decir con precisión, ya que son muchas las variantes que se disparan a lo largo del tiempo y existen errores de más de ocho centímetros. Lo que, en cambio, abre otro campo al desarrollo es la inyección de la «hormona del crecimiento», cuya aplicación está todavía en fase experimental, tanto por su precio como por el específico y sistemático tratamiento que requiere.



Lo que sí es cierto es que los problemas de altura —los muy bajos y los muy altos— constituyen hoy una de las preocupaciones que afectan a la gente joven. Las comparaciones entre hermanos y amigos de quién es más alto o más bajo, los modelos de altura de ciertos deportistas, e incluso las exigencias de la moda en el vestido pueden llevar consigo, si no se atienden debidamente, uno de los centros emotivos de discusión para la gente joven. Y, ya se sabe, quien no admite su cuerpo tal cual es, va a tener una dificultad también en tener una buena imagen de sí mismo.

② LOS COMENTARIOS

Tratamos de desarrollar unas supuestas frases comentario que indican unas determinadas actitudes de los padres ante una noticia que trae el periódico y cuyo desarrollo interesa mucho a los hijos, pues están en edad de crecer y acaban de cumplir 10 años, él, y 8 años, ella. ¿Cuál será su reacción al oír hablar así a los padres?

Padres «jueces»

—«Eso es una tontería. ¿Qué más da el ser alto o bajo (él es, más bien, rechoncho) si eso no lo puedes cambiar?»

—«Sí, papá, que eso se puede ahora cambiar. Para eso está la «hormona del crecimiento», que yo sé que se la dieron a un deportista extranjero y creció.»

—«¿Qué sabes tú de eso! ¿Crees que se trata de las hormonas del ganado que aparecieron en Barcelona? ¿Qué sabrás tú de hormonas?»

—«Ay, Javier, déjale... siempre le estás contradiciendo», dijo la madre. «Lo mismo lo ha leído.»

—«Si leyera otras cosas...»

Padres «analgésicos»

—«Eso ya pasará; ahora sois así, uno un poco más bajito y, otra, alta y delgada, como su madre. Pero eso pasa con el tiempo.»

—«No, papá, no pasa (los dos hijos a un tiempo). Nos lo dijeron: que si mides ahora esto, cuando tengas 17 años (18, grita él) vas a tener...»

—«¿Quién sabe eso?», dijo mamá. «Conozco a muchos amigos y amigas que eran pequeñas y grandes y ahora...»

—«¿Y, ahora, cómo son?»

—«Pues son normales, como debe ser», dijo papá engullendo dos aceitunas. «Eso de preocuparse por la altura es una tontería. Ya veréis cómo todo se arregla.»

—«¿?... (Sí, piensan ellos; pero nosotros queríamos hablar de eso).»

Padres «adivinos»

—«Ya sé por qué te preocupa eso, hija. Te lo andan metiendo en la cabeza por todo eso de la moda.»

—«No, mamá; es que en clase ya me llaman larguirucha.»

—«Eso es que te tienen envidia y siempre andas con ellas, que ya te dije yo que a veces no todas son buenas compañeras.»

—«Bueno, pero son mis amigas y ellas también me toman el pelo por lo larga que soy.»

—«Lo que te pasa a ti es que...»

—«Ufff...»

Padres «investigadores»

Se dedican a inquirir, investigar, preguntar por qué a los niños les preocupa eso, con quiénes andan, quién se lo dijo, qué buscan con todo ello. Al final, los hijos no se atreven a dar mucho su opinión porque cualquier cosa va a darles pie para ser examinados. Por tanto, prefieren callarse, no sea que se levante la veda y empiecen a tratar de cazarles con preguntas capciosas:

—«¿Quién os metió esto en la cabeza?»

—«¿Por qué andáis preocupados ahora por esto? Antes no hablabais nunca de ello. ¿Por qué ahora, de repente?»

—«¿Quiénes son los compañeros de vuestro equipo? ¿Qué hacéis después del entrenamiento?»

Padres «receptivos»

Tratan de recibir el sentimiento y las ideas que los hijos exponen ante una noticia determinada. No juzgan, no interpretan, no le restan importancia, no tratan de andar averiguando más allá de lo que dicen. Aunque esto merece un comentario más largo, que daremos en esta página en la siguiente edición, he aquí por dónde fue la conversación.

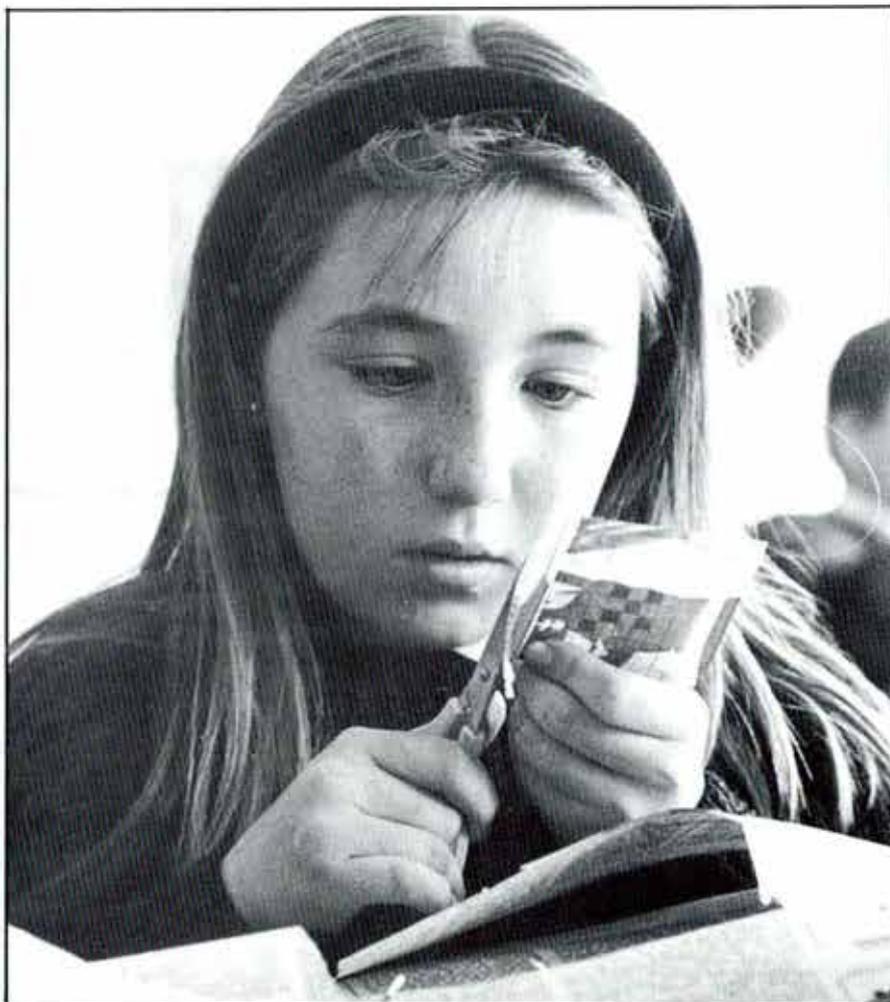
—«¡Jo, quién pudiera ser más alto!»

—«Te doy yo un poco de lo que me sobra.»

—«¿Mamá, no me podrían medir los huesos de la muñeca y saber cuánto voy a crecer?»

—«¿Y a mí, para saber si no voy a ser como un eucalipto?»

—«Vamos a ver cómo lo cuenta aquí», dijo papá, extendiendo sobre la mesa la página 20...



EL PERIODICO EN CASA

5. Con la lectura del periódico, los padres logran que sus hijos tengan una visión global del mundo



Uno de los objetivos señalados por la UNESCO y el Club de Roma para la educación en la década de los 90 es que los niños y los jóvenes adquieran una «visión global» del mundo; esto es, que tengan presente no sólo las particularidades de cada nación y cada pueblo —lo cual es muy importante— sino también el sentido universal de todo lo que hacemos. En frase de uno de los protagonistas de ambas organizaciones, «que, a su medida, los niños se sientan responsables del Universo y que todos participemos en su defensa y desarrollo». Este sentido universal se adquiere desde la infancia y lo transmiten los padres leyendo y haciendo comentarios sobre las noticias del periódico que tienen repercusión internacional. He aquí unas cuantas actividades que pueden ayudarles para que los pequeños, ellos también, «se sientan ciudadanos del mundo»:

① La esfera y el mapamundi

—Cómprales una esfera, una gran esfera; y un mapamundi, un gran mapamundi. Y colócalos en un sitio accesible: que se vea la esfera y que el mapamundi grande luzca a todo lo ancho sobre la pared de su cuarto. Cada vez que pase algo importante en algún lugar del mundo, pregunta «por dónde andará eso»: que la esfera gire y, en el mapamundi, montado sobre material suave de corcho o algo así, que el niño clave su banderita. Cada semana o cada cierto tiempo, con flexibilidad y sin rigor académico, a ver quién recuerda los «sitios nuevos».

—Facilita algún dato de ese país, consulta una enciclopedia o revista geográfica, compra un cuaderno de grandes dimensiones donde se puedan pegar mapas y fotos que aparecen en periódicos y revistas, que tanto gustan a los chavales, y graba algún vídeo de TV sobre ese sitio.

② El juego de los «made in»

—Otra de las formas que pueden ayudar al desarrollo de un sentido de globalidad del

mundo es fijarse en los «made in» claros y ocultos insertos en las cosas que, por ejemplo, vemos anunciadas en la publicidad de periódicos y revistas que nos rodean: televisores, coches, quesos, ropas, bebidas, ordenadores, alimentos, aviones, utensilios domésticos, plantas exóticas, animales, medicinas, perfumes, deportes, canciones... y, por supuesto, personas o empresas que los patrocinan o difunden.

—Si le ayudas a fijarse en la publicidad, ¿cuántos de esos productos están elaborados en otras partes, o hechos aquí pero inventados allá? Por supuesto, que todo ello puede sonar a una cierta explotación económica, de la que en parte debería uno liberarse; pero también es una realidad el que dependemos de muchas de esas cosas para la vida ordinaria y ellas son también las que hacen del mundo un lugar más parecido.

③ Romper estereotipos

—Busca noticias que rompan los estereotipos: ni en Rusia hizo tanto frío, ni en Australia hay un canguro en cada cocina, ni los alemanes son tan serios, ni los chinos comen sólo arroz. Una cosa es recordar ciertas costumbres, comidas o monumentos y otra tipi-

ficar los temas de tal manera que parezcamos siempre distintos a los demás. Fijarse, por tanto, mucho más en cómo son y actúan realmente las personas que en establecer categorías.

④ Días internacionales

—Recorta, por ejemplo, cómo se dice en varias lenguas la frase «feliz navidad» y a cuántas naciones afecta. Fíjate luego cómo existen otros pueblos con fiestas distintas, comienzos de año diferentes o días peculiares celebrando lo mismo que se celebra en otras partes del mundo, pero en fechas diferentes: día de la independencia, de la constitución de cada país, etc.

—Busca sellos que suelen traer en páginas especiales algunos periódicos y que celebran acontecimientos de interés universal.

⑤ Noticias ecológicas

—Quizá nada influya tanto como el impacto de las noticias ecológicas para que el niño se dé cuenta de cómo todos, y no sólo las grandes fábricas o ciudades, participamos en una cierta y continua destrucción o defensa del planeta. Escoge noticias en el periódico que, aunque sucedan lejos, están influyendo mal o bien en la atmósfera que respiramos, en las aguas que llegan a nuestras costas, en los alimentos que consumimos.

—«Unos 200 escolares participaron en una operación rescate devolviendo al mar a 50 ballenas que se habían quedado en seco en una playa del estado americano de Massachusetts.

—«Se afirma que en nuestro país mueren cada año 200.000 animales por envenenamiento y que en los últimos nueve años han perecido 500 millones de árboles».

—«Cada vez que usas uno de esos aerosoles o tiras las pequeñas pilas de tu radio al mar, estás contaminando la atmósfera o llenando el agua de sustancias nocivas para la vida de los peces...»

⑥ Campeonatos del mundo

—No hay que buscar sólo noticias que no caen tan directamente en el campo de interés de los hijos, como son las políticas, geográficas o guerras que por todas partes suceden. De vez en cuando es también muy útil el insistir en aquellas otras que ya ellos buscan por su propia cuenta: por ejemplo, los campeonatos mundiales de cualquier deporte.

—Ayúdale con preguntas, curiosidades, datos sobre dónde se celebra el campeonato, qué pasa allí, cómo son aquellas gentes. No critiques tanto, por ejemplo, de si se interesa demasiado o no por la NBA o por el circuito de motos. Aprende deportivamente, pero no dejes escapar la ocasión de que él vuele tam-

bién por el mundo y no se fije solamente en los fríos resultados.

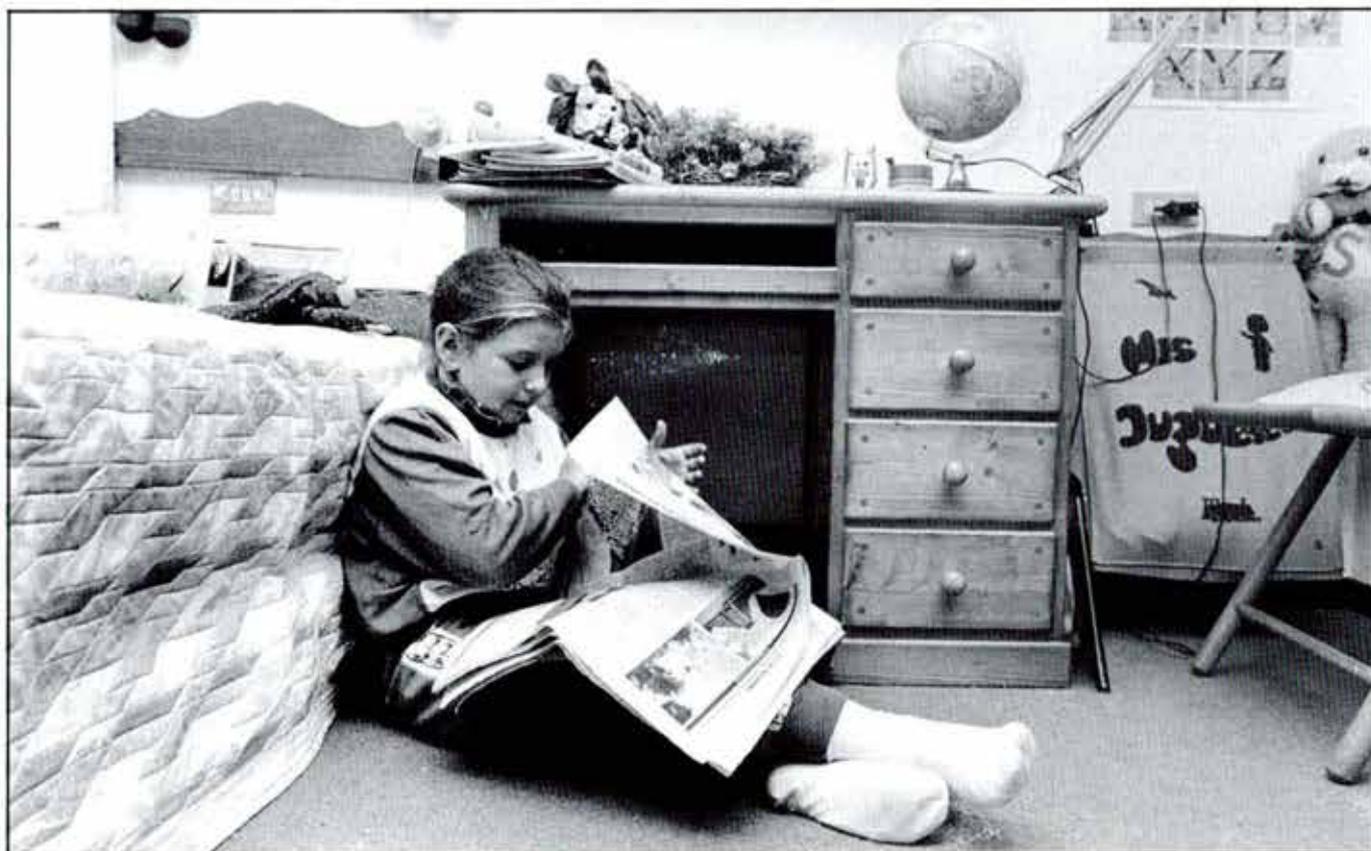
⑦ Bolsa y divisas

—Cada día los periódicos dan la noticia: sube o baja una gran Bolsa del mundo y automáticamente se mueven las demás en el mismo sentido. ¿Cómo se explica eso de una forma sencilla? ¿Qué pudo pasar para que esto suceda así? ¿Pueden los países defenderse económicamente por sí solos?

—A veces, las noticias ofrecen también la posibilidad de pequeñas operaciones matemáticas con los cambios de moneda, el valor de las acciones, etc.

La leyenda de «la casa del sol»

Si te colocas en el borde del cráter del volcán Haleakala, en Hawai, te da la impresión de que puedes tocar el sol. Cuenta una leyenda que Hina, madre del semidios Hui, se quejaba de que el sol se ponía demasiado pronto y no le daba tiempo a que su ropa se secase. Entonces Hui cogió un gancho, se acercó al volcán y atrapó al sol por los pelos radiantes. Desde entonces el sol se pone más lentamente, para bien del mundo entero... Y es que hay noticias que interesan al mundo entero. No te las pierdas, si quieres que tus hijos se sientan ciudadanos de este universo.



EL PERIODICO EN CASA

6. Los padres se reúnen para aprender cómo enseñar a sus hijos a leer el periódico

Una de las experiencias que existen en diversos países europeos y americanos es la idea de reunir a los padres para aprender cómo enseñar a sus hijos a leer el periódico en casa. Esto suele realizarse a veces en el mismo centro educativo donde sus hijos estudian; y otras, en círculos, grupos, escuelas de padres que tienen como fin el intercambio de ideas para una educación más efectiva y actualizada. Uno de esos programas más amplios extendidos por Estados Unidos y Canadá es el llamado «Family Focus», que tiene como fin el enfocar, atender a la familia como centro vital de interés por el periódico y la lectura en general. Desarrollamos aquí los cinco grandes núcleos de actividad que se les recomiendan a los padres en ese programa.

Lector empedernido a los 3 años

La revista internacional Newsweek, en su número de noviembre publica una noticia curiosa: «El niño de tres años, Seth Kinast, de Hutchinson, Kansas, es capaz de recitar el alfabeto griego, cuenta hasta 20 en alemán y español y su inglés no se queda atrás, desde luego. Ha leído 1.200 libros que se extienden sobre el estante que está encima de su cama. Sus favoritos: «El cuerpo humano» y «Peter Rabbit». Su cociente intelectual no se ha medido todavía. Pero sus padres son unos verdaderos defensores de la educación temprana. Eran unos buenos lectores y, de vez en cuando lo hacían en alta voz, cuando todavía el niño estaba en el vientre de su madre. Ahora, una vez nacido, confiesa su padre con firmeza, «ha reconocido mi voz cuando le hablo».

① Lee el periódico todos los días

Es la primera gran actividad: que los hijos vean que sus padres leen el periódico todos

o casi todos los días. Se darán cuenta con ello que eso es interesante y que no se puede prescindir de él. Naturalmente, que los niños vean que lo leen papá y mamá y que no es algo como un coto cerrado que a veces se oye: «no le toques a eso hasta que lo lea...», «juega con el de ayer porque después viene... y no lo encuentra», «¿dónde pusiste el periódico de...? Póngale usted puntos suspensivos y coloque el nombre de papá o mamá, según sea el lector que priva en casa, que de todo hay. Por tanto, si queréis ayudar a vuestro hijo a que lea y se interese por lo que en el mundo pasa, leed el periódico y no lo dejéis ahí sobre la mesa, como si fuese coto privado e incluso manía o entretenimiento un tanto raro del otro.

② Comenta lo que estás leyendo

No te quedes ahí con el periódico entre manos como quien traga secretos de los cuales nadie se puede enterar. ¿Por qué no haces algún comentario que sirva de estímulo para los que por allí andan? No se trata de radiar lo que vas leyendo, lo cual resultaría inso-



portable; pero siempre existe alguna noticia que puede encender la curiosidad de los demás.

—Oye, fíjate en qué acabó todo eso del hombre del tejado.

—¿Qué pasó, mamá, había un hombre en el tejado?

—Pues sí, un señor que... A ver, a ver, déjame leer bien...

—Papá, había un señor en el tejado y ahora mamá está leyendo qué le pasó.

—¿Qué pasó? A ver, pregúntale a mamá qué pasó.

—Mamá, papá pregunta qué pasó con lo del hombre en el tejado...

③ Lee en alto para tu hijo

Al llegar a casa, aunque lo hayas leído ya en tu trabajo, pídele, por ejemplo, el periódico a tu hijo pequeño. Según te lo da, lee en alto: «A ver, a ver qué trae por aquí en primera página... Los tanques de Hussein están ocultos en la arena del desierto... En los campeonatos del mundo de tenis, dos españolas pasan a la semifinal... Un kilo de merluza cuesta ya 1.600 ptas., debido al mal tiempo en el mar...». Lee en alto, tal como están algunas noticias. Y sé divertido: déjate para ti las noticias rollo y poco inteligibles. Lee títulos que se refieren al tiempo, pequeños sucesos, resultados deportivos, asuntos

políticos de los que todo el mundo habla y se ven por televisión. No seas rollo, pero sí persistente. Y, por supuesto, lee en alto también lo que a ti te interesa de verdad: aunque el niño no lo entienda, sí va a captar en tu tono de voz que no estás haciendo comedia, sino que lo haces porque te gusta leer eso.

④ Lee con tu hijo

Según se publicó en el periódico inglés de educación, «The Times Educational Supplement», una excelente profesora recomendó a las madres de sus pequeños niños de 5 años que todos los días, durante cinco minutos, leyesen con sus hijos una noticia o el texto que viene a pie de alguna foto. El incremento de interés por la lectura fue tan importante que no tuvo más remedio que celebrar una clase pública a la que asistieron todos los padres y autoridades de la villa. Los niños de cinco años, al final de curso, tuvieron una lectura y comentario público de las noticias más importantes del año. Y, al salir, todos se llevaron, como premio inseparable, el periódico, bajo el brazo, a sus casas.

Naturalmente, anécdotas aparte, el interés por la lectura es inicialmente un interés social: el niño comprueba que, leyendo, se integra en el mundo de los mayores, de los letrados, de los anuncios, de las noticias, de las revistas que tanto ve que apasionan a sus

padres. Enseñar a leer es como enseñar a comer, a vestirse, a cruzar un semáforo... lo cual siempre se hace junto a mamá o papá. Tanta maravilla no se puede dejar fríamente como un asunto para la escuela. Nunca mejor dicho: es algo tan íntimo y familiar que hay que mamarlo en casa. Guardará para siempre un encanto insustituible: «sentado en sus rodillas, aprendí la «a» y la «o». El aprender a leer debe tener el rango de las grandes cosas que se aprenden junto a los padres, con ellos y siendo ellos los primeros maestros. No se olvidará nunca.

⑤ Que los niños escojan

Al cabo de algún tiempo, dice el programa «Family Focus» el niño tendrá la iniciativa de señalar la foto o la letra gorda que él quiera descifrar. Es el momento pacífico de leérsela brevemente, con el mayor interés del mundo; y, si tienes un rotulador de colores a mano, no dudes en ponerle una marca encima o el nombre de tu hijo encima del texto o foto seleccionada. Es su idea, su elección; es su noticia.

Pasado el tiempo, y si tu persistencia es sincera, verás cómo tu hijo lee y empezará entonces con una serie de actividades que hemos ido describiendo a través de páginas anteriores en este mismo suplemento educativo. Comienza por las más sencillas.

